

La evolución del castellano y la Reconquista

La evolución del castellano en España y su posterior difusión en América está ligada a la historia de la península, desde la transformación del Latín vulgar en el siglo VI hasta la aparición de los primeros códices en castellano en los monasterios de San Millán de la Cogolla, en La Rioja. El nuevo idioma romance se expandió con el avance de los ejércitos castellanos por la meseta durante siglos de Reconquista. Allí, este pequeño reino de norte llamado Castilla va a entablar sucesivas guerras con los vecinos musulmanes al sur y con los otros reinos cristianos.

Después de la invasión y la destrucción del imperio romano en el siglo V, los Reyes Godos dominarán la península durante doscientos años, pero en el siglo VIII, el islam tomó fácilmente el poder de la península, en Al-Andalus. Rodrigo, uno de los reyes germánicos, pidió apoyo a tropas africanas para sus guerras internas y, de este modo, las huestes almohades de Tarik desembarcaron en Tarifa en el 711 para, a continuación, derrotar al ejército visigodo en la batalla de Guadalete. Posteriormente, Abderramán I llegó en el año 755 a Almuñécar, en la costa de Granada, para después construir en Córdoba su Mezquita y constituir su nuevo califato, independiente de Damasco.

Solo en algunos reductos de la cornisa cantábrica, en Los picos de Europa, no se produjo de esa dominación árabe. Cuenta la tradición que fue el Rey de Asturias, Don Pelayo, quien, en las montañas de Covadonga, inició la Reconquista. Este fue un periodo histórico que va desde el año 811, donde ocurrió esa supuesta batalla, hasta la toma de Granada en el 1492. Aún así, el victorioso Almanzor hizo incursiones en los reinos cristianos y hasta llegó a conquistar Santiago de Compostela en el 997. Pero el poder bélico de los reinos cristianos siguió creciendo y el Reino de Castilla, con su idioma castellano, expandiéndose.

Este largo periodo bélico de ocho siglos terminó con la conquista del reino Nazarí, pero muchas batallas se produjeron antes de la toma de Granada en 1492. Entre ellas cabe destacar la de Las Navas de Tolosa en 1212, con tintes de Cruzada, y que terminó por debilitar definitivamente el poder almohade en la península, dejando abierta la posterior conquista de Córdoba, Sevilla, Cádiz y Tarifa, donde Guzmán el Bueno encarna el ideal del buen militar castellano.

En este proceso de consolidación de la Corona Castellana cabe destacar en el siglo XIII la figura emblemática del rey Alfonso X el sabio y de la *Escuela de Traductores de Toledo*, que tendrá gran importancia en la traducción de muchas obras clásicas, del árabe, del griego o del latín al castellano, dándoles así divulgación al resto de Europa y generando un valor añadido a la nueva lengua romance castellana.

El posterior casamiento en 1469 de la princesa Isabel de Castilla con el príncipe Fernando de Aragón, llamados más tarde Reyes Católicos, y la implantación en el 1479 de la *Santa Inquisición* en el Reino de Castilla, así como el lema de su posterior reinado: *tanto monta, monta tanto*, son datos que ayudan a entender la historia de España.

Después de la conquista de Granada el 2 de enero de 1492, con la entrega de las llaves de la ciudad por el rey Nazarí *Boabdil*, fue formalizada la expulsión de musulmanes de toda España. Esta ley de expatriación fue ampliada para los judíos que vivían en el reino conquistado, por lo que la mayoría de ellos salió de *Al-Andalus* llevándose las llaves y cerraduras de sus casas como recuerdo. Ellos eran, y son, los llamados Judíos Sefardíes, pues *Sefarat* es el nombre de España en hebreo. Pero el pueblo sefardí cargó algo más que un puñado de llaves en sus alforjas, en su alma se llevó el idioma judeoespañol, el ladino o *sefardí*, a otras partes del mundo. Y tras el descubrimiento del continente Americano, el 12 octubre de este mismo año, el castellano traspasó el Atlántico para convertirse el idioma oficial del nuevo imperio español.

En esos ocho siglos de guerras y de convivencia, los reinos de Castilla, de León, de Aragón y los musulmanes de *Al-andalus*, lucharon por tener la supremacía en la península. Así, los guerreros árabes y cristianos avanzaron o retrocedieron por la meseta castellana, conquistaron o fueron conquistados y cruzaron el desfiladero de *Despeñaperros* en ambos sentidos, pero el pueblo llano, normalmente, se adaptó a las nuevas leyes, circunstancias y religiones, siendo este periodo un momento más de convivencia que de conquista y que hizo del pueblo español una mezcla o crisol de razas y de culturas, una herencia indeleble que lo marcará hasta el tercer milenio.